



Capítulo 73: El círculo de la muerte

Unos minutos más tarde, Sunny escuchó un ruido que provenía de algún lugar de arriba. Mirando en esa dirección, notó que Cassie estaba de pie en el borde de la rama ancha, agarrando la cuerda dorada con sus manos.

Antes de que pudiera reaccionar, la niña ciega ya estaba bajando. Era muy cautelosa, pero también bastante ágil para alguien sin vista.

Parpadeó.

— ¿Está loca? ¡Eso es peligroso!'

Pero no se preocupó por nada. Cassie llegó rápidamente al suelo y soltó la cuerda, sana y salva. Luego llamó a su personal y dio un paso vacilante, tratando de recordar de dónde había venido su grito.

Sunny hizo notar su presencia y la guió diciendo:

"¡Estoy aquí!"

La niña ciega giró la cabeza en su dirección y caminó hacia adelante, palpando cuidadosamente el suelo frente a ella con el bastón. Debido a lo irregular que se había vuelto la superficie de la isla, tardó más de lo habitual en llegar a él.

Justo cuando estaba a punto de pasar, Sunny volvió a hablar:

—Hola, Cas.

Cassie se detuvo y bajó la cabeza con expresión de sorpresa. Luego, preguntó:

"¿Por qué estás tirado en el suelo?"

Sonrió débilmente.





"Ah, es muy cómodo".

De repente, la niña ciega frunció el ceño y preguntó en tono preocupado:

—¿Estás herido?

Sunny negó con la cabeza con un suspiro. Su sentido del humor no siempre fue apreciado. De hecho, a menudo lo había metido en problemas en el pasado.

"Simplemente magullado por todas partes. Nada grave. Estoy muy cansada... Esa fue muy intensa".

Como Cassie seguía frunciendo el ceño, pensó un momento y añadió:

"Neph también está bien. Está descansando un poco más lejos.

Finalmente, la delicada muchacha se relajó. Su rostro se aclaró y le dedicó una sonrisa vacilante.

"¿De verdad mataste a ese demonio?"

Sunny lanzó una mirada al cadáver gigante y cerró los ojos.

"Sí. Está muy muerto.

Ambos permanecieron en silencio durante algún tiempo. Sunny estaba a punto de quedarse dormida cuando Cassie preguntó cuidadosamente:

"Entonces... ¿Vas a seguir acostado aquí?"

Abrió los ojos y parpadeó, tratando de recordar lo que estaba pasando.

— Oh, claro. Es de mañana. Hay cosas que tenemos que hacer..."

El último día fue insoportablemente largo y agotador. Tuvieron que hacer preparativos para ejecutar el plan, correr hasta la cima de la colina, trepar al gran árbol, esconderse en sus ramas, arriesgar sus vidas





para prender fuego al demonio, sin mencionar el... todas las cosas que sucedieron después. Todo culminando en la corta pero aterradora batalla contra la propia criatura.

Y, sin embargo, aún no era tiempo de descansar. Tenían que tomar precauciones básicas, por lo menos.

Estirando su cuerpo exhausto, Sunny se puso de pie y le ofreció a Cassie su hombro. Después de que ella colocó su mano sobre él, se acercó al cadáver del Demonio Caparazón, deteniéndose en el lugar donde Nephis estaba tendido en la arena.

Los saludó con una mirada cansada.

– Buenos días.

Por costumbre, Estrella Cambiante trató de forzar una sonrisa cortés. Sin embargo, hoy no parecía muy convincente.

"Eh, le doy un 3,6 sobre diez. Ni genial, ni terrible.

Pronto, los tres estaban sentados en círculo, pasando la botella de vidrio llena de agua fría y refrescante. Sunny estaba en medio de la descripción de su pelea con el Demonio del Caparazón:

"... Así que se distrajo por unos momentos. Fue entonces cuando Neph atacó. Usó su habilidad de aspecto para encender su espada y golpeó el parche debilitado de la armadura en el pecho del demonio, del que nos hablaste. Realmente no era tan fuerte como el resto de su caparazón, por lo que la espada atravesó y atravesó el corazón del bastardo".

Sunny notó que Cassie no parecía sorprendida por la mención del nuevo truco de Changing Star. O bien lo sabía todo el tiempo porque Nephis se lo había dicho, o bien vio algo en una de sus visiones. A pesar de todo, decidió no insistir en el tema.

"El demonio ya estaba gravemente herido por su pelea con el... la cosa del mar, así que fue suficiente para acabar con él. Unos segundos después, estaba muerto".





Cassie sacudió la cabeza con asombro.

"Es decir... increíble. ¡Dos Durmientes matando a un demonio despierto! Pensé que ese tipo de cosas solo pasan en los webtoons".

Nephis la corrigió:

"Tres durmientes. Sin su visión y consejos, no habiéramos podido hacer nada".

La niña ciega bajó la cara, un poco avergonzada.

"Todavía. Dos o tres, realmente no cambia mucho, ¿verdad?"

Sunny miró de una chica a otra y finalmente se volvió hacia Cassie.

"Tienes razón, no es algo que uno esperaría que sucediera. Pero, de todos modos... Prometí cocinarle carne de demonio después de que esto termine, ¿no? ¿Estás listo para ser testigo de mi increíble talento culinario?"

Sonrió, saboreando ya la carne jugosa y tierna en su boca. Sin embargo, Cassie de repente frunció el ceño, una expresión vacilante apareció en su rostro.

"Yo... No sé nada de eso".

Enarcó las cejas.

"¿Qué? ¿Por qué?"

Se demoró antes de responder.

"Bueno, parece extraño comer la carne de una criatura inteligente. Aunque fuera malvado. No lo había pensado antes, pero ahora... este. Simplemente no parece correcto, supongo".

Sunny parpadeó. En realidad, tampoco pensó en ello. En retrospectiva, la idea de hacer filetes con una criatura cuya inteligencia era





comparable a la suya parecía un poco equivocada. Incluso si esa criatura era un demonio sediento de sangre que se los habría tragado enteros sin pensarlo dos veces.

Así era como funcionaban las cosas en el Reino de los Sueños. Los monstruos devoraban a los humanos, y los humanos devoraban a los monstruos. Era el círculo de la vida... ¿muerte? El círculo de la muerte.

Pero el Demonio del Caparazón no solo era inteligente. Tenía sus propios pensamientos y personalidad. A pesar de que las Criaturas de Pesadilla estaban universalmente locas y obsesionadas con el asesinato y la destrucción, al igual que él, también había otras cualidades en el gigante acorazado.

Era orgulloso e intrépido, incluso valiente. Al luchar contra los aterradores monstruos del mar oscuro, no dudó en mantenerse firme y negarse a rendirse. Cocinar la carne de alguien así podría considerarse... extraño.

¿Cómo es que el maestro Julio no me educó en la ética de comerse a tus enemigos? ¡Qué descuido!

Al malinterpretar el silencio de Sunny, Cassie se sonrojó y dijo:

"Lo siento. Sé que parece ridículo, pero así es como me siento. Neph y tú no tenéis por qué hacer lo mismo.

Sunny negó con la cabeza.

"No, puede que tengas razón. Entiendo... más o menos. Es solo que no trajimos ningún suministro con nosotros, por lo que no podremos comer nada a menos que vayamos a cazar".

La niña ciega suspiró. Entonces, su rostro se iluminó y dijo:

"¿Qué hay de los frutos del gran árbol? ¡Apuesto a que están deliciosos!"

Sunny la miró con asombro.





—¿Hablas en serio?

Cassie estaba visiblemente confundida por su pregunta.

"Uh... ¿Sí? ¿Por qué?"

Parpadeó un par de veces antes de responder.

"Ese árbol es magnífico y bonito, pero también es muy extraño y sospechoso.

¿Por qué es capaz de crecer aquí cuando nada más puede? Estoy bastante seguro de que es la razón por la que todo el coral alrededor del Túmulo de Cenizas está muerto. ¿Has visto algo más capaz de dañar el laberinto mismo?"

Sunny miró a Cassie, luego a Nephis, tratando de demostrar lo serio que era al respecto.

"En cualquier caso, es demasiado espeluznante. No creo que debamos comer estas frutas. ¿Quién sabe lo que nos harán?"

La ciega sonrió.

"Estás siendo un poco paranoico, ¿no crees? Un árbol es un árbol. De hecho, creo que es un maravilloso ejemplo de cómo la vida puede prevalecer contra viento y marea, incluso en este terrible lugar. Estoy dispuesto a apostar que sus frutos están perfectamente bien".

Él la miró fijamente, sin saber qué decir. ¿Cómo pudo Cassie ser tan desdeñosa con su preocupación completamente válida? Eso no era propio de ella en absoluto. Desagradablemente sorprendido, Sunny se volvió hacia Neph, con la esperanza de que ella lo apoyara.

Estrella cambiante pensó las cosas antes de hablar. Luego, dijo con voz mesurada:

"Sunny tiene razón. Hay demasiadas cosas extrañas en ese árbol. Comer sus frutos sería demasiado arriesgado". '¡Por fin, una voz de la razón!'





Exhaló, aliviado.

Sin embargo, su corazón todavía estaba inexplicablemente atenazado por la preocupación.

Mientras Cassie suspiraba de decepción, Estrella Cambiante se volvió hacia él y le preguntó:

—¿El Eco fue destruido?

El rostro de Sunny se oscureció. Todavía le dolía la pérdida de su leal carroñero. "Sí. El demonio actuó más rápido de lo que esperaba. Lo mató antes de que yo pudiera hacer algo".

Nephis frunció el ceño.

"Lástima. Nuestra velocidad se reducirá drásticamente".

—¡¿No tienes corazón, mujer? ¡Al menos finge estar triste! ¡Mi pobre Eco se ha ido!

Su sombra meneó la cabeza, asombrada por la puerilidad de su amo. Sunny también se sorprendió por su reacción, considerando que su primer pensamiento después de que el Echo muriera fue sobre cuánto dinero no podría ganar vendiéndolo.

"Sí. Es un... este... lástima".

Estrella Cambiante asintió con la cabeza y luego preguntó:

—¿También perdiste tu espada?

Sunny suspiró y apretó los dientes.

"Sí. Se rompió cuando bloqueé la guadaña del demonio".

Lo cual dolió aún más que la muerte de su carroñero. Azure Blade fue su primera espada. Luchó y entrenó con él durante mucho tiempo. Ya era como una parte de él.





Y ahora se había ido.

Nephis levantó una mano.

"Bueno, estás de suerte. Recibí un Recuerdo después de matar al Demonio Caparazón.

Es un arma..."

